

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

2 ptas.

TRIMESTRE

EL LIBERAL

TODA
LA
CORRESPONDENCIA
AL
DIRECTOR

ÓRGANO DEL PARTIDO ROMANONISTA DE LA PROVINCIA

APARECERÁ LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

— — — REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CÍRCULO LIBERAL — — —

DEL MOMENTO POLITICO

Las Cortes

El Parlamento ha inaugurado la primera etapa de su labor legislativa.

Anúnciase la temporada parlamentaria preñada de dificultades, y ello trae a nuestra mente el recuerdo de la crisis en que naufragó el gabinete del melifluo don Eduardo.

Ahora todos los elementos de la política están concordes en reconocer que son muchas, urgentes y necesarias las cosas que hay que hacer: prepárase otra campaña obstruccionista, con su cohorte de estériles debates, de vacuos discursos henchidos de retórica, con una incalculable cantidad de buenas intenciones de salvar la patria...

Y en tanto se incumban en los caletres de los padres de la patria muy laudables propósitos, se acumulan los problemas nacionales, agravándose en progresión constante por la demora indefinida...

Todo se convierte en luchas estériles, en torneo de palabras, en que el principal factor es el amor propio.

Cierto es que la lucha es condición de la vida humana. El individuo, amoldándose al medio ambiente, lucha por la vida; la clase, el tipo, la especie, siguiendo los principios de la selección natural, luchan por la existencia. Y si todo acto humano, como todo fenómeno de la Naturaleza, llevan una finalidad, bien en el orden moral, bien en el orden fisiológico, es innegable que esas luchas tienen un objeto que cumplir de una manera indiscutible y necesaria.

Existe, desgraciadamente, en nuestra nación, una profunda crisis que alcanza a todas las clases sociales; y no será de extrañar que sean muchos y de muy diversas clases los remedios que se presenten para su solución.

Pero nosotros hemos creído

siempre que más que favores, mercedes y concesiones, debe recabarse de los poderes públicos la terminación de los abandonos y de las postergaciones que el bien común viene sufriendo; estas aspiraciones se presentan unas veces como remedio a todos los problemas económicos y sociales que tenemos pendientes.

Además, en los intrincados laberintos de la política internacional, de vida o muerte para nosotros, navegamos sin rumbo, sin brújula, sin mástiles, sin anclas, sin guía que nos oriente, a la deriva, a merced del viento, por las oscuras ondulaciones del Destino.

¿España puede esperar que una modificación en la administración influya grandemente en la solución de la crisis económica que sufrimos?

Al mismo tiempo, es necesaria también la modificación de nuestra política, que se descorran los velos de nuestra situación interna e internacional, de la gestión de España en Marruecos, etc.

Esto es una cuestión grave, de trascendencia suma. Pero he aquí, que de nuestras clases directoras no salen más que vacilaciones y palabras inciertas; y esas incertidumbres de las palabras responden a las incertidumbres del pensamiento y del propósito.

El patriotismo exige que tratemos con circunspección, pero sin desmayos ni abúlicas inercias, estos asuntos de importancia extraordinaria para el resurgimiento y prosperidad de España, que no queda ya de ella más que la simple continuidad del territorio y la larga convivencia v secular junto con la solidaridad de intereses materiales.

Es decir, sombra de lo que fué.

Estamos en presencia de hechos sociales, y estos hechos sociales no surgen por generación espontánea, sino que tienen antecedentes que los explican.

Esas causas no hay que buscarlas en cosas recónditas; están a la luz del día y todos las conocen.

España tiene energías poderosas y latentes para salvar los abis-

mos de su ruína. Pero nosotros, apesar de todos nuestros optimismos y nuestra fe en los destinos de España, vemos un gran peligro para que la labor de la presente legislatura sea eficaz.

Grandes son los rencores acumulados en los bandos políticos y grandes también los anhelos de obstruccionar la labor del Gobierno... cuando lo haya.

Esperemos. Pero digamos como Maquiavelo en *El Príncipe*: «Mando l' intento mio scrivere cosa utile a chi l' intende mi e passo piú conveniente andare dieto alla verità effetuale della cosa, che alla immaginazione di essa...»

Ya hablará la Esfinge y entonces...

EL MENSAJE DE LA CORONA

El Mensaje de la corona desarrolla principalmente los siguientes puntos de vista:

Señala las cordiales relaciones que mantiene España con el Vaticano y con todas las potencias beligerantes y neutrales, todas las cuales aprecian la actitud humanitaria que observa España con ocasión de la guerra mundial.

Señala el propósito del gobierno español de persistir en la neutralidad y la necesidad de atender a las reformas militares.

Ofrece conceder una amplia amnistía para acabar con la odiosidad producida por los pasados sucesos.

Entiende preciso el dar solución a los problemas económicos, a fin de preparar a España para la paz.

Ofrece atender a la reorganización de la instrucción pública mejorando la situación de todos los funcionarios del Estado, ampliando la red de ferrocarriles, creando nuevas, para evitar que las primeras materias se estanquen en los puntos de producción, así como también que sean exportadas para que se nos devuelvan elaboradas.

Se atenderá al desarrollo de la riqueza nacional, creando un impuesto global e imponiendo tributación a los capitales improductivos, y será iniciada la autonomía local.

El Mensaje termina confiando en el patriotismo de las Cortes para que queden resueltos todos estos problemas, que afectan a la vida nacional.

HORAS DIFICILES

LAS JUNTAS

FRENTE AL GOBIERNO

Las horas transcurridas desde que se inició el conflicto surgido entre las Juntas de defensa civiles y el Gobierno no han mejorado la situación.

Lo mismo los funcionarios del Cuerpo de Correos que los de Telégrafos mantienen su protesta contra las vejaciones de que han sido objeto al militarizar los servicios y amenazarles con disolver los organismos que forman.

No solamente no se han calmado los ánimos, sino que los alientos que reciben desde fuera los empleados de comunicaciones exacerbaban su cólera y estrechan la solidaridad que los unía.

No quisieron ceder a los consejos del ministro de la Guerra.

Han sido muy pocos los que han vuelto la espalda al compromiso contraído antes de que se publicaran los decretos de militarización.

Han considerado una provocación los actos del Gobierno y los funcionarios públicos acuden a las oficinas; pero se abstienen de poner su actividad al servicio de sus negociados respectivos.

Así resulta que la conducta del Gobierno ha sido ineficaz. Hizo valer su voluntad de que no continuaran existiendo las Juntas civiles.

Malograránse los esfuerzos que haga para impedir el desquite de los ofendidos por las Reales órdenes de disolución. Hay además un general movimiento de simpatía hacia los funcionarios públicos que han arrostrado el riesgo de proclamar sus necesidades y de intentar hacer efectivos sus derechos sin valedores, con fuerza suficiente para imponerse a los Poderes públicos.

La protesta, pues, contra el trato de desigualdad a que ha acudido el Gobierno va siendo cada vez más importante, por la extensión que viene cobrando. No sabemos a qué término llegará.

Agrava más el estado de las cosas la adhesión de entidades de reconocida influencia social, política unas y neutrales otras.

El problema, como se ve, no presenta agradables perspectivas.

La opinión pública se ha puesto del lado de los inermes. La simpática adhesión que les presta se funda ante todo en un sentimiento hostil a la iniquidad con que se ha pretendido resolver una cuestión de orden administrativo sin tener presente el trato de favor, de excepción y de privilegio dispensado a

otros elementos adscritos al presupuesto nacional y con fuerza bastante para cohibir al Estado y obligarle a satisfacer sus aspiraciones.

El Gobierno ha llevado a la *Gaceta* los decretos de disolución de los cuerpos de Correos y Telégrafos.

Los funcionarios públicos lo estimarían como una nueva provocación, y la huelga de brazos caídos podría llegar a paralizar el movimiento de toda la máquina administrativa.

Un estadista insigne, un hombre que tiene talento bastante para hacer un pueblo, dijo en cierta ocasión que cuando el sentimiento público está del lado del que gobierna se logra todo; pero cuando está enfrente de él nada se alcanza.

El sentimiento público en España no ampara la conducta de los gobernantes. Nada irrita tanto como la desigualdad. No tendría la democracia razón de ser si no consistiera en la igualdad de los ciudadanos ante las leyes. Cuando se permite a unos su quebrantamiento y se exige a otros su veneración se echan los gérmenes de la discordia social.

Los más tímidos, los más refractarios a las actitudes airadas se exaltan al sentirse víctimas de esos tratos menoscabadores de su condición ciudadana. Y si además se les da la razón por los espectadores del conflicto, por los que no se estiman partes interesadas a él directamente, la repulsa a la sumisión oficial se trueca en propósito deliberado de proseguir la reclamación del derecho y la protesta contra las sanciones anticipadas e innecesarias.

No pierda de vista el Gobierno esta consideración elemental.

Es muy respetable la tutela que le está encomendada sobre la continuidad del servicio público; pero lo es más todavía el principio de profunda moralidad de no establecer en la distribución de sanciones que consisten en la facultad coercitiva del Estado una injusticia flagrante, que llevará siempre consigo la execración de los buenos ciudadanos.

Quisiéramos que se restableciese el orden en las relaciones del Poder público con los agentes adscritos al servicio de la Administración. Nos dolería que ese restablecimiento se hiciera a costa de la justicia. Por defenderla cuando la escarneció la fuerza del Estado se han hecho en los pueblos las más importantes revoluciones.

Prevénganse los que confían mucho en la calma contra el peligro manifiesto de que se difunda en todo el cuerpo social la protesta generada por los últimos actos de los gobernantes.

Todo está revuelto en nuestro país y es necesario que la serenidad y el patriotismo sean consejeros impenitentes de los ministros de la Corona.

La consumación de sus errores y la terquedad en hacerlos valer contra todo y contra todos puede conducirnos a una catástrofe.

El Dr. D. Francisco Llopis, ha trasladado su clínica a la calle de Colón, 60-2.º.

Lo que participamos al público.

NOTAS POLITICAS

LA CRISIS

Las noticias recibidas de la Corfe, acusan en este momento político, enorme gravedad.

El día 20 del que cursa estalló la crisis total en el Gobierno; precisamente el primer día de sesión de Cortes, cuando aún no había terminado de ser votada la mesa del Congreso.

La situación angustiosa, cada día más difícil, porque España atraviesa, no consiente tomar a barato las tristísimas y cada día menos edificantes escenas que están representando los liberales.

Una mejor o peor urdida maniobra de unos cuantos liberales, planteó al conde de Romanones un problema personalmente difícil. Este hombre público, con su habilidad política por nadie superada, abordó de frente las dificultades: «¿Queréis reconstruir el partido? ¿Deseáis la unión de todos los liberales? ¿Entendéis que mi personal dirección puede ser un obstáculo? Si es así, yo soy el primero que os brindaré las facilidades que de mí dependan para realizar esa obra.»

Ya en marcha esta idea, surgieron los acontecimientos tan apresuradamente y en tal forma, que hoy las cosas están mil veces peor que el día en que el señor Groizard, actuando de plenipotente de un grupo de exministros que habían acordado la decapitación fulminante de su hasta entonces indiscutido jefe, comunicaba al conde de Romanones tales acuerdos.

Después se acentuó el desquiciamiento y comenzó esta descomunal pelea, donde a cada hora hay una sorpresa y cada día una víctima. El Sr. Villanueva, que con una incomprensible ligereza tomó cartas en el asunto, abrogándose el papel de generalísimo, anda a estas horas no ya disentido: vapuleado y deshecho.

Los Diputados lo censuran, lo increpan y lo desautorizan en terminos tales que su situación es difícil. Y como son pocos los que adivinan las verdaderas causas de tan desastroso espectáculo, la pregunta que anda en los labios de todos es la siguiente: «¿Quién mueve esto?»

Tiempo vendrá de averiguarlo. Mas en tanto no están en sazón las cosas para estudiarlas sin prejuicios, lo urgente es acabar con el triste espectáculo.

Lo pide el decoro del partido liberal. Lo pide España.

García Prieto y la cohorte de corifeos que le siguen ¿han podido satisfacer sus aspiraciones? No.

Las facilidades con que se crean banderías, indica la dificultad con que marchan las ideas en el espíritu de una multitud o de un grupo. Y del mismo modo que Costa abogaba por suprimir el Parlamento para ir de nuevo al Parlamento, podíamos sintetizar estas reflexiones diciendo que para consolidar un partido liberal único, antes que el partido es preciso crear al ciudadano.

Antes que una convicción, es necesaria una conciencia. Para suprimir los

hábitos de esclavitud, de vasallaje, la enfermedad de banderismo, la megalomanía de unos soportada por la prudencia de los otros y la ingenuidad de todos; para acabar con la vaniloquencia alborotadora que tiene los labios llenos de palabras y el cerebro solitario de toda substancia; para que los partidos populares puedan, no sólo subsistir, sino vigorizarse, siendo fundamentos de libertad y esperanzas para la Nación; para disolver los gérmenes de toda descomposición intensa, hay que acabar con la inconsciencia y con el banderismo.

Un programa es una síntesis social, un punto de partida, para un partido nuevo; la anticipada traducción, escrita y articulada, de una sociedad o de un ensueño de sociedad; es el fruto de la experiencia política conseguida por un estado de cosas anterior y es la suma de las aspiraciones morales y materiales de una opinión en contraste con todas las demás...

García Prieto... ¡bueno está García Prieto!

S. MERCIO TARPA.

DEL DIA

EL CONDE DE ROMANONES

El conde de Romanones ha hecho las siguientes manifestaciones:

«El país tiene, ante sí problemas de orden apremiante que no pueden prolongarse en su solución, que quebranta y daña sus altos intereses y que es preciso acometer con urgencia hoy mismo y restablecer imperiosamente la normalidad. Es necesario que todo esto se encauce definitivamente para que termine el desorden que estamos atravesando.»

Ya lo dije hace días. El pleito político hay que acometerlo pronto, rápidamente, constituyendo un gobierno con carácter definitivo que vaya a la solución de los problemas sin pérdida de tiempo.

Radió el conde de Romanones su criterio referente a la imposibilidad de vida que tienen los gobiernos de concentración y dijo que si se hubiera seguido su consejo hace días no lamentaríamos lo que hoy ocurre, pero por esperar la crisis parlamentaria se ha persistido en la interinidad y la crisis se ha planteado en el umbral del Parlamento, que es lo más grave que pueda ocurrir.

Por su parte *Diario Universal* completando estas afirmaciones, publica un artículo que titula «Gobiernos interinos», en el cual se defiende la tesis de que hay que formar un gobierno con condiciones de viabilidad y que dé la sensación de que va a gobernar, presidido por un hombre que tenga prestigio parlamentario.

La solución—termina diciendo—cuquiera que ella sea, debe tener como cimientos la autoridad política y parlamentaria suficiente para formar un gobierno, sin emplazamientos, ni temblores; un gobierno definitivo, apto para vivir en las Cortes y abordar en ellas los problemas capitales de España. So-

lo a un gobierno de esta índole podrían nuestros amigos prestarle apoyo.

A nuevas interinidades, no. ¡Por amor a la patria, por lealtad política, basta ya!»

Solución de la crisis

LA NOTA DE MAURA

S. M. recomendó al Sr. Maura la formación de un gobierno de concentración, el cual estuviese integrado por personalidades que pertenecieran a los grupos distintos componentes de la Cámara y lo rechazó por creerle de escasos beneficios y porque además tal propósito pugna con sus convicciones.

Pretendía D. Antonio la formación de un gabinete homogéneo, pero cuántos fueron consultados por él solicitando la prestación de su apoyo, mostráronse de opiniones contrarias y entonces declinó el cargo que le confiara Su Majestad.

A esto es debido que *El Clamor* del jueves y *Heraldo* del mismo día publicaran la noticia de que Maura había declinado el honor de formar gabinete por haber FRACASADO ABSOLUTA Y DEFINITIVAMENTE en sus gestiones.

Además no quería provocar el señor Maura la disolución de las Cortes porque era de parecer que la resolución de las necesidades presentes reclamaban mucha urgencia.

El desenvolvimiento de la presente crisis ministerial causa sorpresa, pues parece anómalo que en las actuales circunstancias, tarde tanto a resolverse la crisis; y a este efecto el conde de Romanones es de parecer que se forme inmediatamente el Gobierno, y éste, a la hora de escribir estas cuartillas, ha quedado constituido en la forma siguiente:

- Presidencia: D. Antonio Maura.
- Estado: D. Eduardo Dato.
- Justicia: Sr. Conde de Romanones.
- Gobernación: D. Manuel G. Prieto.
- Hacienda: D. Augusto G. Besada.
- Guerra: General Marina.
- Instrucción: D. Santiago Alba.
- Marina: Sr. Pidal.
- Fomento: D. Francisco Cambó.

AL RODAR DE LOS DIAS

LI

Todos los días llegan a la redacción amontonándose sobre la mesa del trabajo, centenares de periódicos que nos hablan de todo; de sordas luchas, de rencores, de afanes, de egoísmos, de fiestas, de alegrías, de anhelos, de esperanzas.

¡Benditas hojas! En vuestras páginas condensanse la actualidad mundial. Por ellas sabemos que el hombre hien de los espacios o penetra en las entrañas de la tierra y, en su fiebre loca, ama y odia y pide y ordena y suplica y mata.

Por ellas, que flagelan la intriga y la farsa, sabemos que la humanidad camina anhelante hacia la deseada redención. ¡Benditas hojas!

Hermanas de la locomotora que atraviesa montañas, del telégrafo que reco-

CERVEZA DALIA

De venta en todos los cafés, kioscos, bars y demás establecimientos de bebidas.

BOTELLA GRANDE: 0'60 PTAS.

Depositarario exclusivo: D. ESTEBAN FORÉS - Colón, 33

...re velozmente el mundo, de la nave que cruza los mares, de las máquinas que penetran irreverentes, en los alcázares azules... y extendéis todas las ideas, las generadoras y las disolventes, y en vosotras se graba y cristaliza la menor palpación, la vibración más fugaz de la vida universal.

Y reís, alocadas, o lloráis doloridas y extendéis, misioneras del dolor, la hiel del negro pesimismo, o agitáis pregoneras de la dicha, la bienhechora esperanza.

Sois la ola del mar de la vida que se estrella contra la ingente mole de una indiferencia engendrada por atávicos prejuicios...

Todos los días llegan a la redacción estas benditas hojas, eco fiel de todos los pueblos, de todas las regiones.

Son las voces del mundo, las voces amigas.

LII

...Y apareció la figurina de encanto, radiosa, gracil, supremamente bella. Sus ojos pusieron claridades de júbilo en la calleja oscura. Su boca abocetó una sonrisa que era suspiro y beso. Y el caminante detuvo su paso ante el balcón convertido en trono digno de la mayor de las majestades: la majestad de la Belleza.

Reina, diosa, era la mujer que podía, desde su elevado sitio, ofrendar al poeta, infatigable peregrino del amor, una flor de pasión, la flor roja de su juventud de triunfadora, o las sagradas flores del luto.

Una mujer toda mimo, toda caricia, pálida y bella, magnificada por un ansia de infinito, esperaba... a quien se espera en los años mozos, alegres y reidores, no ensombrecidos por el dolor de un olvido...; a quien se espera cuando una sed de amar nos devora y se agitan y revuelven allá, alma adentro, anhelos y deseos y esperanzas, que son melodía, o son perversidad...

Tal vez leía aquella mujer; quizá sobre el cañamazo de su juventud, te-gía la maravilla de una ilusión, vaga e imprecisa, como todo lo irreal, como algo insatisfecho...

...Y fueron las pisadas del transeunte, las que rompieron las creaciones fragmentarias, sutiles, como girones de gasa, de aquella mujer ávida de canciones, ansiosa de idilio, sedienta de afirmaciones supremamente bellas, de algo que está más allá de nosotros mismos...

Y en el balcón, en aquel viejo balcón en trono convertido, apareció con todo el prodigio de sus gracias, con toda la

magia de su juventud, la mujer blanda y suave en cuyas pupilas brillaba el deseo de embriagueces...

El céfiro acarició, feliz, halagador el divino rostro de la mujer perfume, y en el azul del cielo columpióse, perezosa, como desvaída, una nube ingrátida como la ilusión...

Amor pasó por la calleja oscura.

¡Oh, mujer ensoñada que guardas en el arca santa de tu corazón las fragancias, todos los perfumes, los aromas todos que confortan nuestro espíritu... ¡espera! Espera y confía.

PEDRO NIMIO.

AL PASAR

RETAZO

Problema vasto es el de la cultura, que lo abarca y resume todo. El problema moral, el económico y por ende el patriótico, no son sino aspectos varios del único, del gran problema. Actualmente todo en la dinámica social se halla sometido a ese principio esencial de instrucción o esa razón poderosa de la educación.

Hemos prescindido siempre, para nuestro mal, de tan importantísimo factor indispensable a la vida del individuo como a la de la colectividad, creyendo inocentemente en la inmutabilidad de las cosas accidentales, como en nuestra grandeza de antaño, cuando sólo es aquí perdurable aquello que nos es propio, que se vincula en nuestro ser, formando una condición especial o característica, lo que es patrimonio o cualidad espiritual, que vive siempre y se transmite aun después de rendir nuestro obligado tributo a la muerte, como un glorioso legado para nuestros descendientes.

Hemos despertado tarde de nuestro sopor hereditario, pero no tanto, para que no podamos apreciar en todo su valor y exactitud el gran error en que caímos y en el que inadvertidamente hemos vivido.

Tiempo es aun de rectificación, de sacudir la voluntad, de encauzarla y dirigirla por principios prácticos y racionales a fines de enmienda y de salvación, de incorporarnos a las modernas corrientes evolutivas, que saturando plenamente la vida social arrastran benéficas y vivificantes a dos pueblos que a ellos saben amoldarse, impulsándolos a una provechosa expansión.

E. Q.

PARA «EL LIBERAL»

ESPIRITU RURAL

El pueblo árabe, que fué el más ilustrado durante los siglos medios, dedicó preferentemente su atención a los estudios geopónicos.

Damascos floreció por el número de sabios.

Los que habían quemado por fanatismo la biblioteca de Alejandría, trajeron las mejores obras de la antigüedad. Bagdad se convirtió en una academia.

El célebre Al-Mamún atrajo a su corte, con dádivas y honores, todos los hombres de saber de su tiempo.

Dedicóse al estudio de las ciencias y obligó al emperador Miguel, a quien habían vencido, a comprar la paz con un tributo de libros griegos. Tales conocimientos se introdujeron y propagaron en los dominios españoles conquistados por los árabes. Abderramán, de Córdoba, hizo traducir del caldeo la agricultura navathea, de Katsami, que repartió entre los labradores y Abu-Zacaria da cuenta de las muchas obras que había leído antes para componer la suya, tan celebrada. Con razón, por tales motivos, observa Boatelu, que si la agricultura llegó en tiempo de los musulmanes a tanta perfección, fué en verdad porque estuvo protegida por los Califas y magnates del imperio, y por dedicarse a su estudio y práctica hombres distinguidos, sin abandonarla, como se había hecho antes y se volvió a hacer después, casi exclusivamente a los jornaleros y operarios sin instrucción ni interés, ocupados sólo en los trabajos y penosas faenas del campo.

Tenían muy dividida la propiedad porque los terrenos confiscados se repartieron entre gran número de conquistadores, y aplicando al cultivo el sistema intensivo, producían con mayor abundancia, porque es incuestionable que las pequeñas propiedades se cultivan mejor, aumentan las cosechas y ganados y multiplican los cultivadores; al contrario de las grandes, que por necesidad son mal llevadas y disminuyen los productos del campo y la producción rural.

En tiempo de Juan Abderramán, contaba Andalucía, además de algunas ciudades de primer orden, 300 grandes aldeas y 12.000 pueblecitos en los contornos del Guadalquivir y tenía Sevilla 300.000 habitantes. Introdujeron nuevos sistemas de cultivos trabajando y abonando las tierras a fin de que siempre estuviesen produciendo y nunca en ese descanso que algunos creen necesario y que es un contrasentido tan absurdo como perjudicial.

Fundadamente se puede afirmar que para el agricultor español no ha cesado la esclavitud por completo: es esclavo de la Administración pública.

En realidad de verdad, la esclavitud reviste diversas formas y siendo cierto que no lleva ya aquél cadenas al cuello, ni está adscrito a la gleba, que es una esclavitud más suave, de tal modo absorbe el Estado el fruto de su trabajo, sin que le sirva recurso alguno de queja, que su libertad legal es muchas ve-

ces de hecho palabra vana para alivio de su condición desdichada.

La injusticia es la ley a que está sujeto.

Gozan de libertad en el ejercicio de otras industrias; en la agrícola, no. El derecho de libertad le está cercenado.

Si importa al Tesoro público que no cultive el tabaco, por ejemplo, el Gobierno lo despojará de la facultad de sacar, prohibiéndole el de esta planta, la utilidad posible de su tierra.

Permitele la ley que trabaje, es verdad, pero el Estado, se reserva el derecho de apropiarse el fruto de ese trabajo en el grado que exigen otras atenciones.

Así el infeliz es víctima, no sólo del Estado, sino de las demás clases. Todas son más poderosas; ninguna se halla tan desatendida.

Para tener idea exacta de lo terriblemente ruinoso que es la tributación para los propietarios territoriales y cultivadores, hay que sumar lo que corresponde a la renta por contribución de inmuebles, lo que corresponde al gasto y a la circulación de las frutas por el impuesto de consumos y lo que corresponde a su posición personal y a otros conceptos, por cédulas de vecindad, sellos de recibos y papel sellado.

Merced a esta red de tan estrechas mallas, la renta líquida va casi totalmente a parar al Tesoro. Rara vez el propietario entrega menos del 75 por 100. Necesitando para mantener la familia, por grande economía que tenga, el 25 por 100 restante, ¿qué le queda para mejora del cultivo?

LEÓN ALEXIS.

NOTICIAS

Hemos tenido el gusto de recibir la visita de nuestros buenos amigos don Fernando Astor, de Canet lo Roig; don Froilán Blasco Ochando y D. Julián Eroles, de Salsadella.

Bien venidos.

Según participan de la Corte, el acta de Nules ha sido anulada; pueden los Quijotes burrianenses que vinieron aquí a imponer por la tremenda las cosas en su lugar, enviar una hojita del hijo de D. Benjamín al Supremo, Paz... que se enteren.

NOTICIAS

ROGAMOS

a nuestros suscriptores de fuera de la capital que tengan en descubierto el primer trimestre, que liquiden su cuenta lo más pronto posible, para no alterar la buena marcha de nuestra administración,

NOTICIAS

GRAN TINTE A VAPOR de MANUEL del RIO

Se garantiza al público toda clase de tintes de pura ANILINA.

ESPECIALIDAD EN LUTOS

Tintados y planchados en 24 horas.—Trajes limpiados y planchados, CUATRO pesetas.

NO EQUIVOCARSE - GONZALEZ CHERMÁ, 111 - CASTELLON

DISPONIBLE



En la IMPRENTA de

Pedro Bastida

se hacen toda clase de trabajos comerciales y para oficinas.

- CALLE O'DONELL, 18 -
CASTELLON



LA CATALANA

Compañía de Seguros contra incendios y explosiones de toda clase, contra la pérdida de alquileres y de paralización de trabajo a causa de incendio

Se realizan seguros de transportes marítimos, de guerra, sobre la vida y de accidentes del trabajo.

--- Gran economía en todos los Seguros ---

Se recomienda antes de asegurar el consultar primas.

Subdirector: DON FRANCISCO BALAGUER, calle Mayor, números 1 y 3, pisos principal.—CASTELLON.

RUBIO, ARTERO Y GARCÍA

NOVEDADES EN TEJIDOS

GONZALEZ CHERMÁ, 15

Grandes surtidos en pañería, lencería y artículos de fantasía.

CLÍNICA DENTAL de ANTONIO NICOLAU y JUAN A. NICOLAU

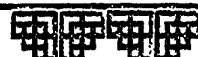
CIRUJANO - DENTISTAS



Operaciones sin dolor,
Anestésicos especiales,
«Yonización»,
Asepsia rigurosa.



Empastes y Orificaciones,
Dientes de espiga,
Coronas
y Puentes de oro.



ECONOMÍA - DENTADURAS DE TODAS CLASES Y SISTEMAS - G. Chermá, 9 - CASTELLON - G. Chermá, 9

ACADEMIA MINERVA

CALLE MAYOR, 13

Director: D. ANTONIO CLIMENT ROIG-Licenciado en Ciencias

Preparación de las asignaturas que comprende el grado de Bachiller, estudios del Magisterio y carreras especiales.

Clases para alumnos de preparatorios de Facultad.

PROFESORADO

DON ANTONIO CLIMENT ROIG (Licenciado en Ciencias Químicas).

DON EMILIO LLOPIS AGOST (Licenciado en Ciencias Exactas).

DON VICTORINO VILLAGRASA ENRICH (Lcdo. en Derecho Civil y Canónico).

DON JOSE RIPOLLES GIL, Oficial de Telégrafos.

PARA INFORMES Y REGLAMENTO DIRIGIRSE AL DIRECTOR

EL GRAN BARATO

PRECIO FIJO

Comercio de Tejidos de JOSE FORES

SUCESOR DE ESTEBAN FORES

En esta casa, además del inmenso surtido de todo lo concerniente al ramo, encontrará el comprador gran variación en SALDOS y RETALES.

NO EQUIVOCARSE - CALLE DE COLÓN, 33 - CASTELLÓN